

DUELO ENTRE LOS ASPIRANTES CON MÁS OPCIONES

Montilla sigue lejos de Mas en el cara a cara pero acorta distancias

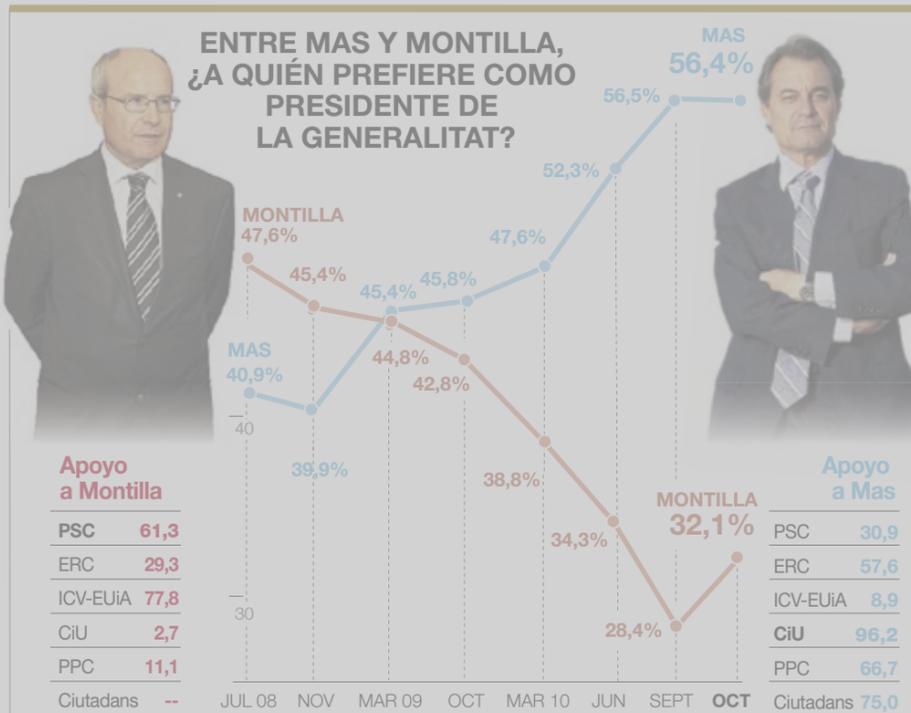
El 56,4% de los catalanes prefieren al candidato convergente como 'president'

JOSEP M. BERENGUERAS
BARCELONA

Se acerca el día clave, el 28-N, y los dos máximos aspirantes a la presidencia de la Generalitat, José Montilla (PSC) y Artur Mas (CiU), comienzan a quemar sus últimos cartuchos. El candidato socialista empezó la batalla preelectoral en septiembre muy lejos del aspirante convergente, pero dos meses después, Montilla ha logrado recortar distancias en un hipotético duelo directo con Mas. El barómetro del GESOP da una amplia ventaja al líder de CiU en el cara a cara (el 56,4% de los ciudadanos le prefieren como futuro *president*, por encima del 32,1% que se decanta por el candidato socialista), pero Montilla ha rebajado la distancia entre ambos en casi cuatro puntos en 60 días.

CiU comenzó hace ya meses el asalto a la presidencia de la Generalitat, lo que le permitió ir ampliando su distancia en un hipotético duelo directo con el PSC desde marzo del 2009, cuando ambos partidos estaban prácticamente empatados en preferencia de victoria. Desde entonces, Mas consiguió sumar adeptos sondeo a sondeo. En marzo, les separaban apenas 10 puntos porcentuales a favor del convergente, pero en septiembre la distancia llegó hasta los 28,1 puntos. Ahora, con las elecciones a 13 días, Montilla se ha situado a 24,3 puntos.

¿QUIÉN SERÁ EL GANADOR? // Pese a este avance del aspirante del PSC, no todo son buenas noticias para los socialistas en el enfrentamiento directo entre ambos candidatos. Según el último sondeo, solo los que votaron a ICV-EUiA (77,8%) y al PSC (61,3%) en las elecciones del 2006 preferirían ahora a Montilla como presidente de la Generalitat, mientras que seis



de cada 10 personas que dieron voto a ERC se decantarían por Mas.

Más allá de las preferencias, a la pregunta de quién cree que ganará las elecciones, los ciudadanos continúan optando por la opción de la federación nacionalista con claridad: el 75,1% de los electores opinan que

el ganador de los comicios del 28-N será Mas, seis puntos por encima del sondeo de hace dos meses. El 13,4% de los catalanes dan como futuro ganador a Montilla, dos décimas menos que en septiembre.

Por recuerdo de voto, la mayoría de votantes de todas las fuerzas polí-

ticas dan como ganador de las próximas elecciones al candidato convergente. El 88,5% de los que votaron a CiU en las elecciones del 2006 opinan que Mas vencerá, e incluso siete de cada 10 votantes del PSC hace cuatro años aseguran que Mas será el nuevo *president*.

ELECCIONES GENERALES

Zapatero frena su caída en valoración con Rajoy al acecho

EL PERIÓDICO
BARCELONA

Por primera vez en esta legislatura, el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, frena su caída en valoración, aunque el líder de la oposición, Mariano Rajoy, se le acerca más que nunca. El candidato del PP logra situarse a menos de un punto del líder del PSOE, algo que no había conseguido hasta ahora.

Según el sondeo del GESOP, la remodelación del Gobierno de Zapatero le ha ido bien al líder socialista, pues con una nota de 3,9 logra mejorar en dos décimas los resultados de septiembre. Sin embargo, los socialistas tienen motivos para la preocupación, pues también sube la nota de Rajoy, hasta el 3,1, mejorando en cuatro décimas la de hace dos meses.

La confianza en los socialistas catalanes también mejoraría respecto a hace dos meses, y el 34,8% votaría al PSC si ahora se celebrasen elecciones generales (32% en septiembre). Esto le permitiría optar a un diputado más que hace dos meses, hasta 18, aunque lejos de los obtenidos en el 2008 (25 escaños). Los socialistas aumentarían su distancia con la segunda fuerza, que continuaría siendo CiU. La coalición bajaría tres décimas respecto a hace dos meses, hasta el 24,3% de los votos. Eso sí, aumentaría de 10 a 15 los diputados en el Congreso.

El PP también lograría entre 4 y 5 diputados más que en el 2008, hasta los 11 o 12, con el 21,6% de los votos. Asimismo, ICV-EUiA crecería en expectativa de voto, con el 6% de los sufragios (obtuvo el 4,9% en las elecciones generales), y ganaría un escaño, hasta 2. A quien peor le irían los comicios generales es a ERC: bajaría de 3 diputados a 1, con el 4,8% de los votos (7,8% en el 2008).

La estimación electoral a quince días de las elecciones no aporta demasiadas sorpresas en relación a las encuestas de los últimos meses. Una holgada victoria de CiU y un retroceso del PSC y especialmente de ERC. Tanto el PP como ICV se mantendrían al alza el primero, y a la baja el segundo. Ciudadans parece que se asegura su presencia con una ligera tendencia al alza. En cambio las opciones de Laporta parece que se están debilitando.

A pesar de que no son previsibles grandes cambios durante la campaña, en algunos electorados hay mucha incertidumbre, lo cual hará que su comportamiento final sea muy importante en la distribución final de los escaños. Esta incertidumbre afecta a los partidos del gobierno, sobre todo al PSC, pero aún más a ERC.

Análisis

Àngels Pont
DIRECTORA DEL GESOP

Incertidumbres

La clave de los resultados de CiU la tienen los otros partidos. Los votos de la coalición ya están muy decididos

Constatamos que tanto uno como otro mejoran sustancialmente sus opciones cuando a la intención directa se suman los que simpatizan con ellos, pero que aún no han decidido ir a votar. El PSC tiene más indecisos y un electorado desmotivado para acudir a las urnas, pero a la vez tiene unos votantes más fieles que los republicanos «aunque sea desde la abstención». Es decir, los socialistas tienen una parte relativamente

importante de su electorado que no le será infiel, no votará otra opción, pero que ahora mismo necesita una buena razón para votar a quien les gustaría votar.

El caso de los republicanos es bastante más complicado. Los datos parecen poner de relieve que la capacidad aglutinadora de distintas sensibilidades lograda por Carod Rovira al 2003 se está desvaneciendo. Cuenta con una fidelidad que ronda el 30%, y tiene más fugas hacia otros partidos que no indecisos. Esta pauta, además, ha sido bastante estable en el último año. Es muy posible que la campaña, como en 2006, permita recuperar parte del que se ha perdido. Queda alrededor de un 20% de quienes les votaron para decidir. Si esto se produjera podrían lograr uno de sus objetivos ahora mismo poco probables: superar al PP.

ICV resiste mejor que sus socios de gobierno porque, aunque tiene muchos indecisos, tiene pocas fugas hacia otros partidos. El PP se mantiene, recibe algún apoyo procedente de una cierta euforia popular en España pero también tiene alguna fuga hacia CiU y Ciudadans. El partido de Albert Rivera no será la sorpresa de 2006, pero posiblemente sí volverá a ser el que rendabilizará mejor la notoriedad que le otorga la campaña.

Finalmente CiU muestra una fidelidad casi inamovible, capacidad para acoger nuevos votantes y para desmotivar a los de los adversarios. La clave de los resultados de CiU la tienen los otros partidos. Los votos de CiU ya están muy decididos. El número de escaños y por lo tanto su fuerza dependerá únicamente de la capacidad que, sobre todo, PSC y ERC tengan de movilizar a los suyos.